

arquitectura residencial

city bell, argentina
casa Arditti-Wynne

Borges recuerda la observación de Edward Gibbon sobre que el Corán no menciona camellos, una ausencia que, paradójicamente, confirma su autoría árabe: para Muhammad, los camellos eran tan cotidianos como el aire y, por eso mismo, invisibles. Borges usa esta idea para explicar cómo lo verdaderamente local no siempre se manifiesta en rasgos evidentes, sino en la estructura profunda de una obra.

Siguiendo ese razonamiento, esta casa utiliza ladrillos artesanales, imperfectos y desparejos, pero su interés no radica solo en el material, sino en cómo se emplea como módulo constructivo y como generador espacial. En planta se convierte en una retícula cartesiana personalizada que ordena el espacio a partir de unidades y juntas.

A la vez, el ladrillo opera como concepto: bloques mayores representan cada función de la casa —estar, dormitorios, estudio, servicios— y su masa se configura mediante desplazamientos, choques, apilamientos y fusiones. Este doble uso del ladrillo, material y metafórico, produce un equilibrio dinámico entre orden y libertad, una fricción constante entre estabilidad y tensión que define la identidad del proyecto.

fotos
vistas exteriores y planta

